

## La pequeña 1 ojo...

En un pueblo muy pequeño de la ladera de la Sierra vivía una familia de pastores formada por los padres y tres hijas, hasta ahí todo normal, pero las niñas tenían una peculiaridad, al menos

dos de ellas. La mayor poseía un solo ojo en mitad de la frente, la mediana los dos tradicionales y la pequeña tenía tres.

La vida de las niñas transcurría tranquilamente, sólo había una cosa que no podían hacer: comer la célebre sopa de cebolla que casi todos los días les ponían para almorzar en el comedor del colegio.

La profesora llamó a la madre porque las niñas estaban perdiendo peso al privarse del plato principal del día. La madre desveló el misterio: sus hijas odian las cebollas porque “cuando las preparan, la

mayor se queda ciega y la pequeña llora ríos... la mediana supongo que se solidariza” Un “Ah” fue lo que obtuvo como respuesta.

Llegó la primavera y la profesora, la señorita M<sup>ª</sup> Carmen, que se había empeñado en buscar algún remedio para las niñas que se estaban quedando transparentes, se fue a su pueblo a pasar las vacaciones. A la vuelta venía más contenta que unas maracas salseras: tenía la solución.

Los padres de las niñas fueron citados con sus hijas en el comedor y la profesora preparó personalmente un almuerzo para ellas. Unos humeantes platos de apetitosa sopa de ajo salieron de la cocina desprendiendo un aroma que



hizo suspirar a toda la familia. Las niñas se sentaron y probaron la sopa sin poder parar de comer hasta que sus platos se acabaron y sus caras resplandecieron con un brillo que todos creían que no volverían a ver jamás.

*...colorín colorado*

